

CONSULTA

POLITICA,

SOBRE

CRISIS MEDICA,

QUE HACE

EL LIC. JUAN DE ZUÑIGA,

AL CATHEDRATICO

CASEDA,

Sobre los Polvos de Aix,
en la Provenza:

Y CONSAGRA

Al Excellmo. Señor Marqués de la Ensenada, Cavallero del Real Orden de San Genaro, Consejero de Estado, y Secretario del Despacho Universal de Guerra, Marina, Indias, y Hacienda, &c.

AL EXC^{mo}. SEÑOR
MARQUES
DE LA
ENSENADA, &c.

EXC^{mo}. SEÑOR.

SEÑOR.

YO soy uno de los pocos , que buscan el obsequio de V. Exc. solo por obsequio , y que anhelan su culto , por su culto. Ni V. Exc. me ha visto , ni espero que me vea ; porque estoy satisfecho de mi fortuna , y no quiero solicitarla mas lisonjas. Esto hará creible , que el consagrarle este Papel , no tiene mas objeto , que el de su diversion , y el que respire algun tanto de las fatigas serias del Ministerio ; que si , à juicio del gran *Thesau*ro , es cierto el

adagio: *Anco à gli Dei piace el giocoso*, tambien serà grato à los Hèroes, lo que lo es à las Deydades. Abuelta de esta misma diversion folicito à V. Exc. como remedio universal, de cuya cuenta aun mas que de la del Proto-Medicato, corre en España la salud; para que si le hiciessen fuerza estos discursos, à favor de los Polvos prohibidos, mande levantar la mano à su destierro. Sobran à V. Exc. muchas luzes, para conocer por sí, por donde està la razon, y por donde el interès; por lo que espero, que sin otro Assessor, que su misma critica, determinará, à favor mio, esta causa. Nuestro Señor guarde à V. Exc. muchos años, como se lo pido. De mi Estudio, oy 9. de Septiembre de 1750.

EXC^{mo} SEÑOR.

Juan de Zúñiga.

Señor Doctor, permitame Vmd. recibir un millon de enhora-buenas, por haver encontrado un Hombre, que buscaba. Hallà se las aya en Athenas Diogenes, con su Candil: El, no pudo dár con un hombre, y yo le hallè. Hasta aquí imité el *hominem non habeo* del Paralytico: Yà (gracias à Dios) tengo hombre para mi salud, y mi remedio. Mas, no desaprovechemos esta dicha: Vaya de cuento, y acabese la salva.

§ I.

El caso (Señor Doctor) que llegaron à este Pueblo los Polvos de Aix: Aplicaronse indistintamente à toda especie de enfermedades; ò llàmelas Vmd. *morbos*, y en todas se decantaban los alivios; con esto, no se hallaba donde colocàr dignamente este remedio. Sucedióle lo que à los Medicos, quando se establecen en la Corte, en quienes, mas que ninguno, es evidente, que

Dimidium facti, qui bene cepit, habet.

Digolo, porque este Purgante empezó bien, y se levantò con toda la aclamacion. Empezò nada menos, (segun nos avisaron) que dando la vida à un Señor Dignidad, y Canonigo de Toledo, despues que los Medicos le echaron la sabana por difunto. Con esta noticia, consintieron las viejas en remozarse; los decrepitos en rejuvenecerse, y otros, en otras cosas, no menos imposibles. El hecho cierto, es, que el Purgante es tan afortunado, que pudiera passar por doblon de à ocho; porque (à excepcion de los Señores de la Facultad) todos generalmente hablan bien de èl. Uno dice, que le curò la hypocondria; otro, que los vertigos; otro, que los dolores de cabeza: este, que el còlico; aquel, que las tercianas. En una palabra:

Hic bellè exclamat, bellè hoc, bellè illud, & illud

Nihil carbone notat, signat niger omnia gypso.

2. No es este el mayor primor de su fortuna, sino el haverla sabido labrar de su desgracia, porque luego se les decla-

2
 ro una guerra tan mal hecha, que de la misma oposicion nació su dicha. Conjuróse contra estos pobres Polvos una furiosa Plebe de Medicaltros; pero, qué tales, Señor Doctor? Un Medico con potra, que ni aún ha llegado à Medico de Mula; otro Medico Alazán, y otros de este misérrimo jaez. La guerra fuè, como aquella, que menciona Casiodoro: *Ad injurias tunc proflinant cum se superatos turpiter erubescunt.* Levantaròñles innumerables testimonios: Este, los abominaba mortiferos, por ardientes: Aquel por frios: El de mas hallà, por causticos; con otras muchas palabras mayores, que no sufriera Vmd. por pàcifico que sea, à nadie, que se las diga. En este tiempo iban ellos haciendo maravillas; y como la voz del agradecimiento es tan sonora, puesta esta de una parte, y de la otra una oposicion tan valadi, han ido ganando tierra, en la comun estimacion. El hombre cuerdo, de buena salud, y que no los necesita, està à la espera del exito de esta causa; pero casi sin libertad, se inclina à su aprobacion, no solo por lo que los experimentados exageran estos Polvos, sino por las débiles razones, que se oponen contra ellos; porque efectivamente, nunca es mas sólida, mas evidente, mas cierta una verdad, que quando no tiene argumentos contra si. Yo, pues, que soy un Español rancio, con poquísima inclinacion à los Estrangeros, y enemigo de buscar en el País ageno, lo que se criè en el proprio, pero no tan ciego amante de mi País, que no reconozca, que hay mucho bueno fuera de el; estaba anhelando encontrar un Hombre Docto, que me votasse este pleyto; porque el mirar (Señor Doctor) por la salud, no solo es interes, sino Derecho Natural. Mas, qué hombre es el que buscaba?

Hunc, qualem nequeo monstrare, & sentio tantum.

No le queria yo Medico vulgar, que estos se hallan (como se suele decir) à puntapiés,

*Singuli se Medicos doctos, Idiota, Sacerdos
 Judæus, Monachus, Histrio, Rasor, Anus
 Miles, Mercator, Cerdo, Nutrix, & Arator, &c.*

Sino un Hombre singular; no que *esconde muchos meritos* (que esto es pulla, mas que elogio) sino que ofrezca al *palador del entendimiento un plato, guarnecido del manjar mas delicado*, (A) Tampoco queria un hombre, que hablasse como todos, sino que remontandose sobre ellos, llamasse à la

(A)
 D. Miguél
 Rodriguez,
 en la pag. 1.
 de su Apro-

fan-

3

sangre, *purpura a massa*: à sus espuros, *horrendas reyeftaciones del humor purpureo*, y lo demàs à este modo; porque desde que oí este lenguaje en la Comedia del *Hechizado por fuerza*, me fino por semejante gerigonza. Tampoco le queria de aquellos de genio adusto, y fastidioso, que los de la Facultad llamaràn atrabiliarios; porque la Doctrina se infinúa mejor con el buen genio: Quisierale *fin el menor dispendio en su estomacal tono; ni membranofo elaterio, de la mas principal glandula, en que oy dia se mantenga subsistente.* (B) Quisiera finalmente, que fuesse un hombre culto; y (si pudiera ser, aunque es mucho pedir) quisiera, que fuesse *Portopolitano*, que con esto, à mi parecer, se compone todo: Y siendo verdad, que en Vmd. lo hè encontrado todo junto, y consiguiientemente, el Hombre que buscaba, débale yo, me sàque de mis dudas: Me oyga la oposicion, que aqui se hà hecho à los Polvos de Aix, y me diga decifivamente, à quien debo creer.

(B)
Cafeda, e
su Disertac
pag. 7 lin. 6
& alibi.

§ II.

3. **N**O lo quisiera decir (Señor Doctor) porque à mo verdaderamente à la Facultad. Es verdad, que no sè de ella una palabra, ni quisiera cerca de mi à quien la supiera; pero la hònro, no solamente por necesidad, sino porque, entre los objetos naturales, el suyo es el mas noble, el de mas importancia, y mas amable. De aqui me nace un dolor vehementiísimo, quando veo, que la defacreditan, los que la practican con ruindad, descartando de su Profesion la hombria de bien. Sean los Polvos de Aix los que quisieren, y aun sean venenosos, si gustàren: serà de el caso mentir, para hacerles una nerviosa opugnacion? No serà al contrario la mejor prueba de su mèrito, el ver, que el hacerles mal, cuesta un testimonio falso? Pues oigame Vmd. lo que hè visto, y oido en este punto, y advierta, que no vivo en Pueblo tan grande, como Madrid, sino en uno, en que se averigua facilmente la verdad, y que harè evidencia de todo lo que diga, si quiere Dios, que llegue este Papel, à quien le quiera.

4. La primera Artilleria, que se disparò contra estos Polvos, fuè recetarlos à los moribundos, y no moribundos, por exageracion, ò como quiera, sino en su ultima agonìa.

4
Moriase el paciente , porque llegò el remedio tårdo , y luego alzaba el Señor Doctor el estallido : *Miren lo que son los Polvos de Aix , que apenas los tomò Fulano , se murió.* Tan cierto es esto que digo , que mas de una vez llegaron los Polvos à la casa , quando yà estaba el enfermo en la otra vida , y el Medico , ignorante de esta casualidad , todavia gritaba con mas voz : *Reniego de los Polvos , que se los dieron à Fulano , y al instante me lo desaparecieron.* Es honra (Señor Doctor) de la Medicina , hacer la guerra con armas tan verdadas ? Mal por mal ; mejor fuera apelar , como un cierto Amigo , à las *fibras bascurales , y libertad , en las oscilaciones , con flexibilidad mediocre , y echarle encima , el aumento del eretismo , con la fibra motriz , y con su enojo.* (C) Quanto mejor fuera decirnos , con Vmd. que tiene *lo fibroso debil , et elatar , que ay una viscida , y lenterosa discrasia de la sangre , chilo rudo , è indigesto , disposicion pletorica , y athletica , nutricion luxuriante , putre , y cruda cacochilia ;* y dos , ò tres docenas de estas garambaynas , que à titulo de no entenderlas , no les podriamos replicar , y por un rato les dexariamos tener razon ? (D) Pero vamos adelante.

(C)
Rodriguez,
i prob. p. 2.

(D)
Cafeda, Di-
rtac. p. 6.

5. Vieron estos Medicaftros, que aùn en el ultimo aliento servian estos Polvos ; porque con ellos sacò un Medico muy docto , poco menos , que de la sepultura , à un Niño , à quien casi havia muerto una Alferecia : Con ellos bolviò el aliento à un Cavallero , que agonizaba por un ahito : Con ellos , en fin , hizo otros muchos de estos milagros. Què cree Vmd. harian entonces ? No recetarlos , y levantarlos un millon de Testimonios , con mucho menos rubor , que tengo yo ahora , en contarfe los à Vmd. Por tres veces hà sucedido asegurar , que N. N. y N. han tomado los Polvos , y se estàn muriendo ; y llegar los mismos tres Fulanos à la conversacion , no solo à desmentirlos , con su verdad , sino jurando , deber à los Polvos la salud. Donde estàn la verguenza , y buena fee ? Se prueba con esto , que son los Polvos malos ? Es modo este de combatir ningun remedio ? Podrà oir esto , ni el hombre mas pàcifico , sin *padecer dispendio en su estomacal tono ?* Podrà oirle con paciencia , y sin que *se irrite el membranoso el aterio de la mas principal glandula ?* Pero oigame Vmd. que todavia falta lo mejor.

6. Encarga el Doct. Ailhaud , con muchas veras , que este

este Purgante se ayude con el agua; que beba el que los tome, tantos vasos, como hayan sido (assi sellaman) los cursos; que no se amedrenten, por parecerles, que la agua los embota, porque es el humor movido, y no la agua, antes esta le desaloja; y ultimamente, que si por no tomar assi los Polvos, no hiciessen el efecto deseado, no declamen los Medicos contra el remedio, sino contra quien no los tomò en debido modo. Oiga Vmd. sus palabras, en el cap. 4. pag. 159. de su libro, impresso en Aviñon año de 1748.

Il faut observer de boyre un verre d'eau à chaque selle; cette boisson est tant nécessaire pour delàier les sels, amolir, & de tremper les glaires, que forment les embarras, & las obstrucons, qui sont ordinairement la premiere cause de les maladies. Cela produira encore cet effet, que les matieres sortiront avec plus de facilitè, & sans douleur; c'est de la negligence, qu'on a de boire, que viennent ordinairement les plaintes, qui on fait quelque fois, que elle echauffe. On ne doit point pas se plaindre de un remede quand on n'execute pas les regles prescrites pour le prendre. Et les Mediciens n'ont pas bonem grace alors de profiter de la mauvaïsse conduite des malades, pour declamer contre ma Poudre qui n'est pas la coupable. Il y à des gens, qui craignent d'affoiblir leur estomac en beuvant de l'eau. Cesont les ordures, qui l'affoiblissent non pas l'eau qui les entraine. So-bre esto, quiero que Vmd. suponga unas cosas, que sabe mejor que yo, para que me responda à una pregunta, que luego le he de hacer. Suponga Vmd. lo primero, que el Señor Curandero estaba prevenido, quando no por el Libro (que no se si le tiene) por el mismo doliente, que claramente se lo dixo. Suponga Vmd. lo segundo, que nadie usa de un especifico, que no obedezca, en el modo, al Author de aquel remedio: y si esto es cierto en qualquiera, en este lo es, con mucha mas razon; porque quien oiga, que en el Mundo hay un Purgante, que manda beber quarenta vasos de agua, sobre quarenta movimientos de vientre, es preciso que infiera, o que es tanto lo que remueve, que harà rebentar, sino se le dà este empuje; o que es tan ustivo, tan fogoso, y tan abrasado, que quemàra las entrañas, sin todo este refrigerio. Esto supuesto; vaya ahora la pregunta. Què piensa Vmd. haria un Medico, Neron de la Naturaleza? Nada menos, que mandarle echarse al cuerpo toda una toma, con orden

expresó de no probar una gota de agua. Yá se vé, que esto originó una consternacion vehementísima; de la que él, y no el Medicamento, tuvo la culpa, y de la que salió (sin que él lo supiera) con gran felicidad, tomando, por consejo de otro Medico docto, segundo Papel, con toda la agua, y demás formalidades, que prescribe su Author. Dígame Vmd. ahora, Señor Caleda, esto pudo ser ignorancia, ó fué malicia? Para que no fuese ignorancia, basta el sentido comun: No es menester entendimiento: Basta el oído, porque el mismo doliente se lo dixo muy claro. Pues qué será esto? Si se lo preguntasse al Petrarca, bien se que me diria: *Hi, vitam, dum brevem dixerunt, brevissimam effecerunt.* Si al Mantuano, me diria ciertamente:

*His, est tenebras palpant, est facta potestas
Excruciandi agros, hominesque impune necandi.*

Yo no me atrevo á decir á Vmd. mi concepto, ni espero que Vmd. me diga el suyo. De Herostrato dicen, que queriendo acreditarse de Adivino, anunció, que para tal dia havia de quemarse el Templo de Diana: Llegó la Víspera, el Templo estaba entero, y expuesto á salir falso el vaticinio: Dexóse de cuentos, y él mismo le quemó; y la predicion, al dia siguiente, fué verdad. Esta es la Historia; y qué se yo? Yá Vmd. me entiende: No es imposible. Adelante.

§ III.

7. **L**AS otras oposiciones empiezan á deberme algun respeto, porque yá las voy viendo por escrito.

Una de las razones, con que quieren combatir al Author, á su Libro, y á sus Polvos, es, porque establecen un *systema nuevo*. Aquí es donde grita esse Joseph Estevan, ó Manuel Estevan, ó como se llama: Esse, que leyó la disertacion de Vmd. con gusto, y complacencia, que es lo mismo, que *clytellam clytella imponere*, ó albarda sobre albarda: Aquí es (digo) donde grita, que todo lo que dice son *heregias Medicas* (E) Aquí es donde el Señor de los tres Exes Ex-Examinador, y Ex-Director de la Esperanza los condena, como Hereges, al fuego, sin mas razon, que aprovechar el Versicito *Dei lad in fundum pœnitus flagnantis Averni.* (F) Pero aquí es tambien donde (si Vmd. no lo há por enojo) ciegan

(E) Estevan, en Aprobac. de la Disert.

(F) Rodriguez, en la Apro-

gan à medio-dia estos Amigos. Si lo dixeran doscientos años hà, yà se les pudiera sufrir; porque estaban las gentes mas cautivas de lo antiguo, y les era enojoso lo moderno; pero ahora, que hay tanto libertinage en los Ingenios: Aora, que todos canonizan la libertad de sus delirios: Aora, que es desayre de la buena habilidad, el andar por el camino real, y la senda comun: Aora, en fin, que los mismos que lo murmuran, estaràn acaso haciendo lo mismo que blasfeman; es gentil extravagancia, querer, en que solo Mr. Ailhaud haya de ser culpa. Sacudese el yugo al grande Stagyrita, y apellidase esso una especie de libertad de nuestras almas: Tira un gyron *Descartes*, otro *Gasendo*, otro *Galilei*, otro *Malebrank*, otro *Leibnitz*, y otro *Newton*; y todo esto se llama rescatar nos de un Argel ignominioso, en que el buen *Aristoteles* nos tenia presos. Ponderan, Proprios, y Extraños, que el entendimiento solo se debe cautivar, en obsequio de Christo, y de su Fè: Dicen, finalmente, que à la libertad de discurrir, debe la Medicina inventos milagrosos; debe la Physica utilísimos progressos, y solo ha de ser culpa en Mr. Ailhaud la libertad, que en todos los otros es virtud? Quiere Vmd. ver à lo que llega la libertad, en algun otro? Pues oigame un breve cuento.

8. Dice un Modernísimimo Escrivente, que en los sequaces de Aristoteles, era arrastrada la razon, al arbitrio de la autoridad..... Que todo era ocasion para suscitar nuevas sutilezas; ò por mejor decir, futilidades..... contentandose con los huecos terminos de facultades, y qualidades ocultas, y otras generalísimas expresiones, con que nada se entendia..... Que este modo de filosofar, necesitaba de poco examen..... Que haviamos siempre de parar, en que el ambar atraia las pajas, por una virtud atractiva, que en el sentido de los vulgares Aristotelicos, era preciso llamar Pajiatractiva, para distinguirla del Imàn, que sin duda, en sus Dictionarios, se la huviera dado el nombre de FERRIATRATIVA. (G) Quien oiga este defden, con que se trata à un hombre tan grande, como Aristoteles, y à sus infinitos Sequaces: Quien oiga la satisfaccion con que se pãsea por el systèma antiguo, y los Modernos, afectando dominio sobre todos, y separando lo que es paja, de lo que es grano; no creerà, que oye à algun Cathedratico de Lypsik, ò de Leyden, de Valladolid, Sala-

(H)
Clasifica
de un
historia

(G)
Vazquez
Histor.
la electric
pag. 2.

mánca, ò Alcalá? Pero, *quis est iste involvens sententias sermonibus imperitis?* Juzga Vmd. que es algun gran Doctora, este que habla tan *extripate*? Pues, con perdon de Vmd. es un Boticario de la calle de la Montera, en un retal de erudicion, que dió à luz, y quiso llamar *Historia de la Electricidad*. A este extremo ha llegado la licencia del pensar; de modo, que aun los Gatos tienen tós. Pues dígame Vmd. si puede darse igual desgracia, que quando ha llegado tan al banco de abajo la libertad de discurrir, haya de ser delito en Mr. Ailhaud, Médico, y Consejero de su Rey, que son, sin disputa, mejores Campanillas, que la Espatula, el Mortero, y la Alquitara.

9. No es esto meterme yo en aprobar, ò reprobar nuevos systemas, sino manifestar, que nada pierde el systema por ser nuevo. Entre otras pruebas, tengo una muy del dia, que es el ponderar Vmd. en el Rmo. à quien dedica su Obra, *la Philosophica libertad, con que arruina todo systema, y erige, y defiende ingeniosamente sus propios pensamientos; por lo que generalmente ha ganado créditos de erudito.* (H) Pues si en todos es habilidad, útil al Público; por que en este infeliz ha de ser pecado? No, sino estémonos siempre con una misma tararira, sin diferencia de son, oy, y mañana. Caldos, y guardar la orina. Mas caldos, y esperemos à la correspondencia. Una sangria. Otra sangria. Otra sangria mas. Quarta sangria, porque aun hay robustez. Saquente un poco de sangre de la mano, porque esta poderolo el enemigo. Encomiendolo à Dios, que se lo llevó al sereno; y luego puede decir muy satisfecho, como el otro medico Italiano: *El morro canonicamente, è con tutti gli ordini* Para Medicos de esta calaña, yà se ve, que el systema de Mr. Ailhaud será *heresia Medica*, y le vendrà el *Decidat* de perilla. Pero además de que estos Dioclecianos no deben tener voto, ni aun ser oidos en el assunto, es menester confessar, que esto, no por ser muy antiguo, dexa de ser malo, ni lo contrario dexará de ser bueno, aunque sea nuevo. Con que quedamos, en que solo se hà de investigar, si es bueno el systema, ò no; porque si es bueno, será bueno, aunque haya nacido oy; si malo, será malo, aunque naciese con Marusalén.

10. La materia, en que se censura, por *nuevo* este systema, hace (à mi parecer) mas ridicula la censura, porque
en

(H) afeda, Decicat. de su infestac.

en nada hay mas novedades, y aùn contradicciones, que en la Medicina. Pudiera hacer un gran Cathalogo, si escribiesse *ad pompam*, y seria erudicion barata; pero no es menester recurrir à ella. Creo, que es en *Mr. Moliere* en donde he visto introducidos dos Medicos à la cabecera de un pobre enfermo, tan diametralmente opuestos, y encontrados, que à todos los indicantes, à que uno decia *tant mieux*, ò tanto mejor, decia el otro *tant pis*, ò tanto peor. Parece cuento, y es realidad. Siempre he visto, que los Medicos estàn como Abraham, y Loth. *Si ad sinistram jesis, ego dexteram tenebo; si tu dexteram elegeris, ego ad sinistram pergam.* El Galenico mira al Moderno con fastidio: Este, à aquel, como à enemigo declarado. El Defensor de la sangria, tiene à la purga por *heresia Medica*: El amante de la purga, dice, que la sangria *decidat in fundum poenitus stagnantis Averni*. Uno cree, que todo se cura con unturas; otro, que solo sirven de manchar la ropa. Cada uno sigue su sistema, y su capricho: y es harta infelicidad, que quando en todos se mira sin extrañeza, en solo el pobre *Mr. Ailhaud* escandaliza. Repito, que yo no me empeño en defender à el, ni à su sistema; porque ni entiendo, ni quiero entender de Medicina; pero tambien vuelvo à decir, que el condenarle, solo porque es *nuevo*, con licencia de los Señores de la Facultad, es desatino.

§ IV.

OTRA razon, porque se hace la guerra à este Purgante, es, *porque viene de los Estrangeros.* A esto inclina *Vind.* en su *Disertac.* pag. 3. aunque con mucha modestia; pero otros, esforzando mas el èco, dicen, que basta que los Polvos vengan de fuera, para no ser admitidos. Dicen muy bien, y les sobra la razon, porque la Quina nace en Madrid; el Ruibarbo en Jetafe, y el Mannà en Carmanchel. Vengan, en hora buena, de Paisès Estrangeros, quantos gèneros gastamos: Aùn la Baca, siendo comida tan grossiera, venga de Paris, porque es una porqueria la de acá. Vengan sus modas, sus portes, y sus usos, y mas que sea con dispendio de los caudales, mas que sea con corrupcion de las costumbres; pero una cosa, que pueda darnos la salud, vaya en hora mala, y dèla en su Pais. O, lo que se pu-

diera decir en este punto ; pero seràn mas eloquentes los silencios ! En España somos todo extremos : Unos , preciados de vigorudos , hacen el gesto à quanto no nace en casa : Otros , desdenan el País proprio , y lo hacen moda . Solo se camina bien entre estas dos distancias . Convengo con nuestro gran *Feijò* , en descartar estas figuras , que hacen el fà , à quanto no viene de fuera . Descarto tambien à quien mire con desprecio à todo lo que no produzca el País proprio , y me pongo entre los dos extremos , porque *medio tutissimus ibo* .

12. Nadie tendrá hecho mas alto concepto que yo , de las riquezas de España , en su Reyno vejetable : Solas las faldas del Pyrineo , y el Moncayo , son capaces de surtir à la Botanica de mas numero de especies , que nos vienen de fuera : Mas no por esto dexo de conocer , que la Naturaleza es pròvida , y que si lo produxesse todo en un País , perecieran los demás . Por mucho que tenga España , tiene la Canchalagua , la Calagnala , y otras yerbas de la moda ? Las cria el Soto Luzòn ? Las produce la Huerta del Cerero de Madrid ? Pues por què no hemos de creer , que haya en Francia un Purgante , que no hay acá ? Perderà acaso la Quina su qualidad de febrifuga , porque no nazca en Castilla ? Serà malo el Mannà , porque venga de Calabria ? Pues por què han de ser malos estos Polvos , por venir de la Provenza ? En fin , yo les dexaré tener razon , como guarden consecuencia en sus censuras ; pero cuidado , Señor Doctor , que es menester condenar *in fundum stagnantis Averni* , à las Boticas ; porque mas de las dos terceras partes de sus simples vienen de fuera . Què gracias me diera el público , si yo pudiesse conseguir este Decreto , y castigar , con este golpe , à quien causa este alboroto ! Supongo , que no le lograrè ; pero estoy cierto de que es una misma la razon : Y ahora perdoneme Vmd. que le diga , recoja à su *Vaglivio* , y à su *Hofman* , à quienes cita para esto en la pag. 3. de su Difer-tacion ; y en el assumpto , en question , no vienen bien ; porque aunque confesarè , que el buscar fuera lo que tuvissè en casa , es extravagancia ; buscar lo que no tuviesse , es providencia , y no me hará creer lo contrario , una procession general de Hofmanes , y Vaglivios .

13. En España (dicen tambien) tenemos materiales
para

para estos Polvos, ò sus equivalentes. Quiero, que tengan razon; mas no me sueltan la dificultad; porque si los hay, es ignorancia crassa el no conocerlos; y si los conocen, es malicia no practicarlos: Es ajustarse con la enfermedad; y es introducir trampas legales en la salud. Señor Doctor; hablemos claros: Què saben de yerbas los Señores Medicos? A excepcion de verlas pintadas en *Ulysses Aldrobandi*, y en el *Dioscorides de Laguna*, y tal qual noticia de alguna Pharmacopea, han sabido estos Señores otra cosa? Aùn en las ociosidades de los primeros Partidos, se aplican jamàs à hacer nuevas conuinaciones de estos con aquellos simples. No se contentan con los que hallaron en sus Authores: De suerte, que à todo mal de madre viene siempre la Ruda, y à toda opresion de corazon, la agua de Cerezas? Pues para què son estas roncadas? Confessemos, que èstamos poco menos, que à ciegas en este punto, no nos examinen, y nos cojan en el garlito. Yo, à lo menos creo, que de los Medicos actuales, el que recetara yerbas, recetara de este modo, y à fee, que es estilo ànejo:

Si vis sanari de morbo, nescio quali, accipias herbam, sed quam, vel nescio qualem, ponas, nescio quo, sanaberis, nescio quando.

Pero no tiñamos sobre esto: Ojalà, los Señores de la Facultad lo sepan todo! Los Defensores de estos Polvos, no preconizan su confeccion, sino lo mucho que influyen en la salud. Si pueden hacerse en España, daràn à los Boticarios un millon de enhora-buenas: Se compraràn mas baratos; y los tendremos sin tanta dificultad, quando los necesitamos; pero lo dicho dicho: Mi dificultad se queda en pie; porque no veo, que se confeccionen entre nosotros estos Polvos: Con que, ò esto es muchíssima malicia, ò es preciso confesar, que es ignorancia.

14. Estos Polvos (replican todavia) *Estos Polvos, tan ponderados, apurado el fondo, seràn una friolera.* Pues dice acaso su Author, que seàn una calentura? Seràn (buelven à gritar) alguna yerba comun. Pues hà dicho èl, que sean Polvos del corazon del Ave-Phenix, ò alas del Aguila de el Apocalypsi? Sean comunes los simples de que se componen, sean las yerbas mas ordinarias, mas vulgares; quien hà visto, que pierda un remedio, por vulgar, ò porque sea fa-

11
cil su composicion? Las medicinas, no fundan su actividad en ser exquisitas, costosas, y extraordinarias, sino unicamente, en que sean oportunas. Acuerdome de haver oido en la Corte, que el Conde de Salvatierra enfermò, quando Niño, gravemente, y que despues, que apuraron, sin fruto, muchos Medicos, lo mas precioso de las Boticas, entrò à curarle Don Diego Zapata, y le diò la salud, con una confection tan facil, y tan barata, que por estas dos particularidades se guardaba en la Botica la receta. Así lo oi, y se me hizo muy creible; porque, en sabiendose à punto fijo; *esto es, para esto*, con una hoja de berza, se dara vida à un Difunto. Luego muy lejos de que este remedio pierda por vulgar, debe mirarse su vulgaridad, como recomendacion, no solo porque así le hallarán todos, sino con el nuevo milagro, de que no llègue la enfermedad à los Bolsillos.

2015. Mas, quien creyera, que una objeccion tan sin nervio, encontrasse un gran Doctoron, para su apoyo? Pues le encontrò; verificandose de ella, lo que Seneca dixo de los facinerosos: *Numquam desit Patronus pejoribus*, y no le hallò como queria, ó Curandero de obra prima, sino *Ex-Presidente, Pro-Presidente, Ex-Examinador primero*, y sobre todo, *Portopolitano*, que para mi, es el dictado mas sonoro.

(*) Ya Vmd. le habrá conocido, por señas tan particulares; pero quiere Vmd. que veamos, quan cierto es, que *aliquando bonus dormitat Homerus*, y quanto puede revalar un grande entendimiento? Pues oigamosle, yà que se nos vino à las manos, y nos habla de molde, y con sus latines, y todo.

16. *Medicus* (dice con voces de Pablo Ammano) *arcannorum, & chymia nomine vulgaria venditans est falsarius*. Parèmos aqui por Dios, y sepamos à què viene esto? Si confiesa Mr. Ailhaud, con ingenuidad christiana, que debetoda su confection à los *thesoros del campo*; donde estàn esas arcanidades, que le riñe? Donde esta chymica, que falsamente le atribuye? Donde, en fin, esse vender gato por liebre? Mas supongamos, que el buen hombre lo hiciera; debieran los Medicos no escupir al Cielo, para que no les cayesse à la cara; porque no hay facultad, en el mundo, que mas pràctique semejantes gerigonzas, por dàr valor à las cosas mas ridiculas. No citarè, en apoyo, las ponderaciones

(*)
Monleon,
en la Aprob.
le el Papel
le el Doct.
Casada.

nes del polvo Sympatheticò de *Kenelmò Digby*, ni los simples de *Leonardo Turneifero*, debajo de ciertas constelaciones; ni los Reloxes de *Juan Floyero*, à cuyo movimiento examinaba el de los Pulfos. Quiero ceñirme à lo que todos hemos visto, y estamos viendo. Què son estos oleos incembustos; las hieras hermaticas; las Panaceas; las mumias magneticas; el oro porable; los polvos vipericos gemmatos; los befoardicos; las essencias theriatiales; y otras cosas, fino otras tantas arcanidades, muy bien exageradas, que no son la centesima parte de lo que fueran? La Purga Angelica; los cabellos de Venus, no son la cosa mas vulgar, y nos la vendèn, como bajada del Cielo Empireo, ù del Gentil? Aùn en los caractères de sus recetarios, no usan una nueva Arithmetica, que no alcanzaron las prespicacias de Tosca, ni de Moya, ocultando siempre en los zelajes de mysteriosa arcanidad, la cosa mas trivial, mas ordinaria, y mas comun? Pues quando Mr. Ailhaud hiciera esto, què hace, què no hagan los otros?

17. Hè visto cosas graciosísimas, en este punto, por las que se me hace el reparo mas estraño. Medico conocí, que recetaba una Purga à quien llamaba *Aurora nostra*, porque, no sè con què la daban color de Aurora en la Botica; y apurado el negocio, èl mismo me confesò, que era una Purga ordinaria de Mannà. Este mismo, para ciertos achaquillos, que causan rubor, recetaba tantas, ò tantas onzas de raices de *Pekin*: Tuyo la dicha, de que surtiesen bien; y yà se decia en la Corte, que para tales dolencias era mejor el *Pekin*, que la raiz de China: Reialo muy bien el gran bellaco; y descubierto el embozo, la *China*, y *Pekin*, eran una misma cosa; porque *Pekin*, es Corte de la *China*, y de concierto con el Boticario, usaba de este embozo, porque no se adivinasse la enfermedad, por el remedio.

18. Y què dirè de los que ellos llaman *especificos*, y nos venden como arcanos. Ciceròn, dice, que se admiraba, de que, al encontrase en la calle dos Adivinos, no echassen à ver entrambos, conociendose los embustes, con que alucianaban al Mundo. Creo, que con mas razon debia decirse esto de los Medicos, porque, por la simplicidad, y ridiculidad, con que el uno engaña à unos, es preciso que conozca, que con igual ridiculez engañe, el otro, à otros. Des-

Jumburada estuvo la Corte con los Especificos de *Peralta*; murió, y se supo, que los mas de ellos eran la agenciana, la juda, el agenjo, el terongil, y la yerva-buena. Mire Vmd. què felices producciones de la India! Para los espuros de sangre, hacia otro gran Medico unas pildoras, y para hacerlas mas apreciables, se daban muy escasas, pero por una rara casualidad, se supo, ser de Cinoglosa; mire Vmd. por Dios, què confeccion, tan exquisita! Para las *horrendas reyecciones del humor purpureo*, que padeciò un Criado mio, se me dieron dos remedios sumamente ponderados; mas, què tales? No los quisiera decir; pero lo pide el passo: Hallà van. El uno era cocimiento de telas de araña (miren, què primoroso texido de la China!) El otro un cocimiento del estiercol de las mulas: (miren, que exquisito aroma!) Y uno, y otro blasonaban de grandes investigadores, por haver discurrido, el uno, que la telaraña, que cerraba la herida de un dedo, podria hacer, con el pulmon, ò las venas, esto mismo; y el otro, que el estiercol, que comprime un cuero de vino, que se rezuma, tendria esta actividad misma con las venas. Esto passa, y de esto hay mucho; y bien sè yo, que ningun Medico me oira, que no me confiesse, de botones à dentro, la razon. Luego, aunque hiciera esto Mr. Ailhaud, nada haria, que no hagan todos; y siendo cierto, que hace en esto lo que ninguno, pues confiesa, que todos *sus thesoros son del campo*, me parece, que podrà recoger el Señor Doctór. à su *Pablo Ammano*, porque en mi estimacion, no es oportuno. Lo mismo digo de su duda, sobre si estos falsarios pecan in *Spiriſtum Sanctum*, porque à mi parecer, no viene à cuento: Adelante.

19. *Sobre ocultar los secretos, pudiera tambien haver leído à Gaspàr de los Reyes, à Escrivonio Largo, y à otros muchos.* Yo no hè conocido mas *Gaspàr de los Reyes*, que à un Oficial mayor de la Secretaria de Guerra, que supo poco de medicinas; ni hè tratado à *Escrivonio Largo*, ni à *Escrivonio corto*, ni necesito à uno, ni otro, para el caso. Si el que tiene un específico, para la salud, debe publicarle, ò no, para utilidad del publico, es assunto moral, muy problematico, en que por aora no quiero tomar partido, con que me contentaré en dár por respuesta, *que in quo alium judicaste ipsum condemnas.* Los que hacen el vino del *Rhin*,

Rhin , ocultan mysteriosamente esta confeccion ; esto mismo hace el Author del *Agua milagrosa* ; y esto todos , por asegurar sus ganancias. Luego , ó todos hacen mal , ó Mr. Ailhaud hace muy bien. Piquèmos , que hay muchísimo que andar.

20. *Y si las gentes (prosigue) se hicieran cargo de lo dicho , ni se creyeran tan de ligero de tales arcanos , ni se atrevieran à usarlos.* Qual es lo dicho , qual es lo ligero , y quales los arcanos , si ni hay tal arcanidad , tal dicho , ni tal ligereza en creer ? Nadie se ha movido en España al uso de estos Polvos , sino despues de haver oïdo sus prodigios ; y si es ligereza el dâr credito à repetidas experiencias , no solo los medicamentos , sino aun la misma medicina es ligeríssima. *Y mas si supieran , (concluye el §.) que sin grave perjuicio de sus conciencias , ni los enfermos pueden tomar tales remedios , ni los Medicos los pueden recetar.* No hablo con los Medicos doctos , sabios , experimentados , y prudentes , pues estos estan bien inteligenciados de lo que es de su obligacion , y bien instruidos en las obras de Geronymo Bardo Genovès , Rodrigo de Castro Lusitano , Gaspâr de Reyes Carmones , Juan Bautista Bonio , Federico Hofman , y otros. Hasta aqui , el Ex-Presidente , Pro-Presidente , Portopolitano. Pero *oh Sancto Dio ! Dove trovasti tanta colloneria !* Què impiedad es el sacar à tanta gente honrada , tan sin temor de Dios , à la verguenza ! Yo quiero cumplir con la buena crianza , haciendoles la cortesia , y dexando que sigan su camino , y vayan donde vãn , porque estoy muy seguro de que no vienen aqui. Estos tales remedios de que hablaràn estos Señores , seràn v. gr. las piedras quadradas , que se fingia venir de la Tartaria , y otros embustes *ejusdem furfuris* , à quienes atribuan curaciones prodigiosas , sin mas comprobacion , mas testimonio , ni experiencia , que las exageraciones del faramallero , que las vendia. Esto creo muy bien , que ni el enfermo puede tomarlo , ni recetarlo el Señor Doctor , porque exponia gravemente su salud ; pero si los Polvos de Mr. Ailhaud no son de esta casta , y tienen un millon de experiencias en su apoyo ; què les falta para que puedan recetarse , y tomarse sin escrupulo ? Hà averiguado hasta agora ningun Medico en què consiste , que la Quina tenga la calidad de febrifuga ? Tienen para usarla mas razon , que la experiencia ? Pues , ò

valgame Dios, lo que và de polvo à polvo! A favor de la Quina hay exageraciones Medicas, que la celebran de modo, que temo nos la han de recetar aun para los callos. Contra el Polvo de Mr. Ailhaud se conjuran *los Federicos, los Benicos, y los Bardos, Cymbrios, Lombardos, y Godos.*

21. Todo lo que se sigue de este gran dictamen, ò es repetición de lo dicho, ò es nuevo modo de explicarse, harto gracioso. *Es proposición sentada (dice) entre todos los Canonistas, Moralistas, y Medicos, que el Medico no puede recetar medicamento dudoso.* Si habla del dudoso à vista del seguro, Dios le pague la caridad del instruirnos en una doctrina tan alta, y de manifestarnos una verdad tan oculta. No sabiamos hasta aora, que el Medico debía aplicar la Medicina cierta, dexando la probable, y la dudosa. No sabiamos, que no debía instruir à la ignorancia, à costa de peligrosas experiencias. De todas estas ceguedades nos alumbró el buen Señor. Dios se lo pague, (buelvo à decir) Amen, Amen. He dicho si habla *de lo dudoso, à vista de lo seguro,* porque en defecto de esta seguridad, no me es licito darle tantas gracias, porque no tengo por sana à la noticia. Sè, que es cierto quanto acabo de decir; pero tambien sè, que à falta de remedio cierto, se debe recetar el dudoso; porque tal qual, mejor es este, que ninguno; y sè finalmente, que segun es la incertidumbre de la Medicina, si se descartassen los remedios, en que hay duda, era preciso dexarnos morir, como unos Brutos, porque de raro remedio dirà el Medico juicio ser absolutamente cierto.

22. Adelante. *No puede haver (continua) medicamento mas dudoso, que el que se ignoran los simples de su composición: Es assi, que el que se llama arcano, se ignoran los simples de su composición; y por consiguiente sus dosis, y virtudes. Luego el Medico no puede recetar los medicamentos arcanos.* Bello sylogismo! Si le hiciera un Collegial de San Ambrosio, merecia dos dias de quaderno, porque la mayor es falsa; la menor dudosa, y malhitada la consecuencia: Mas demos que sea buena, y que concluya; aora subsumiré yo de este modo: *Sed sic est,* que los Polvos de Mr. Ailhaud no son arcanos: Ergo, señor Ex-Presidente *turururu.* = *Veanse (dice para comprobacion de el sylogismo) à Castro Palao, à Miguel Boulourens, al Padre Pedro Cathalani, al Padre Lacroix.*

croix... à Bautista Cedronchio, à Pablo Zachias, y à Juan Francisco Lovv. Otra vez, como està Vmd. y los Señoritos? Yo dire luego, lo que dicen algunos de estos, y aora vayanse estos Señores con los otros, porque sobre ser cierto, que no vienen aqui, ò si vienen, vienen mal, es mucha gente para tiempo de calor.

S. V.

23. **H**emos llegado yà al batallon mas fuerte de la oposicion: al Achiles de la mayor dificultad: al Palladion, con que hace à los Polvos la mas ruda guerra la nueva amotinada Medicina; esto es, que deben condenarse por siempre jamàs, amen, *por ignorarse los simples de su composicion*. Así lo gritan los Medicos de Prima tonsura, y así (*proh delori!*) algunos de cresta mas engallada. Pero, ò tempora, ò meres! Quien dixera, que los mismos, que debían honrar la Facultad, havian de fulminar tantos tiznes à su honor? Yo, Señor Doctor, confieso, que no lo entiendo, pero digo lo que he oido; y para ello quiero que sepa Vmd. que no solo han aplaudido estos Polvos *el Jurista, el Theologo, el Mathematico*, como dice en su Aprobacion el otro contemplativo, (I) sino unos tan grandes Medicos, que si yo se los nombrara, tengo por cierto doblara reverentemente la cabeza. Estos, pues, dicen, que se han de reir de los Profesores de la Nacion los Estrangeros, que sepan la causa; y si yo fuera hombre, de cuyo dictamen sepudiera hacer concepto, diria lo mismo sin el menor reparo.

24. Yo veo, que usa la Medicina de muchos simples, sin saber el *por què* de sus qualidades; v. gr. de la Quina, sin saber por que sea febrifuga. Pongo el exemplar en esta, porque he oido à nombres muy doctos, que el que se empeña en desautorizarnos la razon, solo logra el bachellear. En este supuesto discurriria así: Lo mismo es para el caso usar un simple, sin saber su qualidad, que un compuesto, ignora la fue infeccion. La Medicina usa con asierto de los simples, cuya qualidad ignora, quando los acredita la experiencia; luego lo mismo podra, y aun debirà hacer con un compuesto, quando tenga experiencias en su apoyo. Estas las tienen los Polvos en quesion; luego se podran usar, y consiguientemente sera enemigo de la publica salud aquel, que

(I)
Rodriguez
Aprobacion
PAG. 4.

los mandasse prohibir. Quanto debe contribuir al uso de los remedios la experiencia, no será menester que yo lo diga, porque Vmd. me confesará, que (con licencia del *experimentum fallax*) esta es la mayor luz. Convendré sin dificultad, en que una experiencia no es un dogma, que pueda promulgarse como Ley, ò como Estatuto, para toda edad, toda complexion, y todo temperamento. Para esto vendrán muy bien las palabras, que Vmd. cita de *Baglivio* en la pag. 5. punto 1.; pero tampoco se me negará, que en concurrencia de unas mismas circunstancias, no podrán tanto diez Galenos, como diez experiencias. Acuerdome de que consultè una vez el uso de unas Pildoras à un Medico doctíssimo, y en nada acreditò tanto el ser docto, como en responderme, que *no las aprobaba, consultando su razon; pero que las usasse, si con ellas me iba bien.* Esto es discernir las cosas, como se debe: esto es buscar la salud en donde se halle: esto en fin confessar con humildad, que debe ceder à la experiencia la razon. Pues si los Polvos de Mr. Ailhaud tienen en su abono tanta copia de enfermos bien curados, para què será del caso el saber el constitutivo physico de estos Polvos?

25. O, con què gracia se rie de estos empeños ridiculos el Rmo. à quien Vmd. consagra su Disertacion! Oígale Vmd. en la *Paradoxa* 1. y sea con aprecio, que no ha de ser bueno solamente quando le encuentra, apoyando su dictamen. Es constantemente admitido por los mejores Medicos, y por todos aquellos, que criticamente se han hecho cargo de las fuerzas de la Medicina, que ha sido la mayor, y mas eficaz causa de sus atrasos: Lo primero, el *questionar vanamente sobre la virtud de un medicamento experimentado, y sobre la constitucion essencial de la enfermedad en que ya se viò eficaz, y provechoso el medicamento.* Cornelio Celso se lamenta agriamente sobre esta perjudicial quimera de la Medicina, porque dice: Si la razon encuentra conformidad con el favorable efecto, nada se ha ganado; porque sin la razon, està ya el favorable efecto conocido; y si la razon halla, que no conviene, es imposible, que aquella razon no sea fraudulenta. Esto dice Celso, y esto nos està enseñando cada dia la experiencia. A millares se ven los efectos; v. gr. de la Quina, contra las intermitentes. Comenzaron los aficionados à buscar, y questionar la

causa de estos efectos. Qué resultò? Matar innumerables enfermos; porque la razon les ministraba sophismas, para no darla en las intermitentes, y otras enfermedades. No creo pueda decirse cosa mejor, ni mas del caso, para reirse de unas fatigas tan improbas, y enojosas, quando yà està el medicamento apoyado, por la experiencia.

26. Yo darè de barato, que se compongan estos Polvos de venenos, que es todo lo que pueden adelantar, los que se empeñan en saber su confeccion. Qué importará, que sean veneno, si este nos dà la salud? No es hypothesis imposible; porque bien sabe Vmd. Señor Doctor, que esto puede ser; pues no hay, ni hà havido veneno universal. De Micridates, Rey de Ponto, creen los vulgares, haversele hecho tan familiar la ponzoña, que el dia, que no la tomaba, adolecia. No es vulgaridad, que el Conio, y el Helleboro, sean venenos; y no obstante sean alimento de la Codorniz, y el Estornino. No me lo hà dicho ninguna Codorniz; pero si *San Ambrosio*, en el lib. 3. cap. 9. de su *Hexameron*. Tampoco es vulgaridad, que los venenos mezclados, pueden servir de remedio, siendo el uno antidoto del otro. Bien obvio es el caso de aquella muger zelosa, queriendo emponzoñar à su marido, juntò en una misma copa dos venenos; pero teniendo èl la dicha, de que el uno sirviese al otro de triaca, le assegurò la salud, aquello mismo, con que le quiso matar. Pues supongamos, que despues de mil averiguaciones, nos digan, que son venenos estos simples; què adelantamos con esto, si son venenos, que nos alargan la vida, por la buena habilidad, de quien los confecciona?

27. O, què distinto (Señor Doctor) estaba el Mundo, agora no hà muchos años. Diò al público Mr. Durand, aquella *agua*, que llaman *milagrosa*, por la promptitud, con que cura las heridas: Vieronse sus efectos por los Medicos, y se aprobaron à la perfecta luz de un juicio critico: Condenaronla acaso, por no saber los simples de que se componia? Este es el dia, en que todavia se ignoran? Declamaron contra esta agua sus dicitios? Oigalos Vmd. en una declaracion, que dieron al público. *Decimos nosotros los Medicos, que abajo firmamos en Madrid, Don Fulgencio de Benavente, Medico de Camara de su Magestad; Doctor Don Pedro Acuenza, Medico de Camara de S. M. Doctor Don Joseph Suñol,*

ñal, Medico de Camara de S. M. Doctor Don Antonio Uson, Medico de Camara de S. M. Doctor Don Isidoro Salvador, Medico de Camara de S. M. Doctor Don Pedro Antonio Navarrete, Medico de Familia de S. M. Doctor Don Ignacio Navarro, Doctor Don Juan de los Herreros, Doctor Don Juan Antonio Trillos: Todos los quales damos esta relacion firmada, que hemos visto, y usado de la agua, que hace Don Santiago Durand para los fluxos de sangre, assi externos, como internos, aplicando esta agua milagrosissima, &c. Assi hacian merced, entonces, los Señores de la Facultad, atendiendo unicamente à los efectos, sin explorar si los simples eran estos, ò los otros. Pues aora *cur tam variè*? Es mas profundo, ò mas ingenioso su saber? Hay mas amor à la pública salud? Assi lo diràn acaso los Señores míos; pero *credat Judeus Appella, non ego.*

28. No es menester apelar à otros tiempos, para la consecuencia; porque la tenemos clara, sin salir del dia. Se supieron jamás los simples de que se componian los decantados Polvos de Peralta? Se sabe aora, quales son los que confeccionan el Vino del Rhin? No se recetaron aquellos, y se receta este? Pues vuelvo à preguntar, Señor Caseda, *cur tamen variè*? Diráseme, que aunque no se supieran, se deferia à la buena fee del que los componia. Quiero, que tengan razon; y aora viene bien aquí *Castro Palao*, asegurando, que se puede usar una Medicina, aunque à el Medico, que la receta, parezca mal, con tal, que sepa, que à otro Medico mas docto, pareció bien. Assi en *su tract. 1. disp. 2. punct. 9. num. 9.* Assi tambien el *Padre Lacroix, lib. 4. dub. 9. num. 1535.* que hè querido citar, en desagravio, de haverlos sacado el *Pro-Presidente*, fuera de proposito. Pero respondanme à esta pregunta: Si à Peralta se creyò; por què no se ha de creer tambien à Mr. Ailhaud, no habiendo fundamento, para dudar de su verdad, quando las experiencias nos dicen lo mismo que èl? Adelante con mi induccion. Un qualquiera hace una agua para los ojos; otro, un colirio, para el dolor de los oidos: Este, un parche, para las quebraduras; aquel, un emplasto, para la farna; aquel Boticario, un espíritu, para el dolor de muelas; y el otro, una bebida, para la lue venerèa; y todo se receta abierramente, sin hacer guerra à sus simples; pues por què es tan rudo empeño, en que se sepan los simples de estos

estos Polvos ? Mas claro. Yo sè , que raro , ò ningun Medi-
 co sabe palabra de Botica ; de suerte , que recetan la triaca ,
 y no saben de què se hace la triaca ; el opio , y no saben lo
 que es opio ; el jarave de jacintos , y no saben , què simples
 hacen este compuesto. No les quiero censurar esta ignoran-
 cia , porque en rigor , no lo es , sino nesciencia ; pero quie-
 ro preguntarles , si hallà les basta el conocer aquellas Medici-
 nas , por solos sus efectos ? Por què no se contentan en los Pol-
 vos de Aix , cõn otro tanto ? Por què es este porfiar , sobre
 los simples de su composicion ? Por què es este , *no quiero*
que entren , tan repetido , y el hacer saber , *su no quiero que*
entren , en las Aduanas de este Reyno ? Quiere Vmd. que se
 lo diga ? Pues la razon es esta , sin disputa :

*Que no quiero que entren,
 Tus Pollitos en mi Corral,
 Porque pican , y muerden,
 Y me comen mi garbanzal.*

No nos cansemos. Este es todo el impulso de la oposi-
 cion ; lo demàs , es cantar mal , y porfiar.

29. No obstante ser este ultimo argumento de los con-
 trarios de tan poco esfuerzo , le adoptò , como proprio , el
 otro amigo. El se ha empeñado en ser el Gigante Caracu-
 liambro , señor de la Insula Malindrania , para ponerse à la
 testa de toda tropa , à fin de que à falta de brios , asulte à
 lo menos con lo *Ex-Presidente* , *Pro-Presidente* , y *Portopolita-
 no*. Oigamosle , que dice asì , *ore rotundo*. *El Medico debe sa-
 ber de los Medicamentos , que receta , sus qualidades , canti-
 dad , tiempo , ocasion , y methodo de administrarlos*. Concedo
 el antecedente. Luego ignorando qualesquiera de estas circuns-
 tancias , arriesga su conciencia. Concedo la consecuencia ;
Ergo , què ? Maldita la cosa , porque Mr. Ailhaud , nos di-
 ce en su libro las qualidades , cantidad , tiempo , ocasion ,
 y methodo de administrar su remedio ; con que viene la
 doctrina , como vendria la operacion cesarca , para curar un
 dolor de muelas. *Medicus* (prosigue , con unas voces de
 Hypocrates) *ut culpa vacet , & morbum cognoscere , & rectè*
curare debet. Yà escampa , y llovian Guijarros. A què ven-
 drà esto , hablando de Polvos ? Què tiene que ver la obli-
 gacion de los Medicos , de atarearse à sus estudios ; la de no
 meterse Medico , el que no lo es , y la de curar con cuida-

dichó su utilidad, aunque su estudio no alcance la razon: *Aliando* todos los Medicos están en pecado mortal actual, quando usan la Quina; porque aunque por los efectos, y à *posteriori* saben, que es febrifuga, no lo saben à *priori*, y por su causa. Con que fallamos, que no deben asustarse los Señores Medicos de este amago de pecado mortal, sino recetar los Polvos, como lo han hecho hasta aquí.

31. Iba à levantar la mano, y una curiosidad me la ha suspendido. Qual será, Señor Caseda, el impulso de una oposicion tan terca? *El obviar* (me responden) *quanto pueda detrimentar à la salud publica.* Valgame Dios! De quando acà tanto amor por nuestra salud en los que viven con nuestra enfermedad? Vaya un cuento. Enfermò mortalmente en el Almadèn un honrado viejo, acostumbrado à rezar muchos Rosarios; cogiòle el accidente la cabeza, mas se la cogiò con tal gracia, que en respondiendo à lo que se le preguntaba, luego se bolvia en su embargo à repetir, aunque truncadas las palabras de la *Ave Maria*. Fue à visitarle el Medico, (que oy vive, y me lo contò) y su conversacion fuè así: Que hay amigo (dixo el Medico) como và? Para servir à su merced: *Santa Maria, Madre de Dios.* Alientese Vmd. que puede ser que escape. Lo que Dios quiera: (dixo el enfermo) *Ruega por nosotros pecadores.* Me conoce V. md? Si Señor: *Aora, y en la hora.* Pues dígame, quien soy yo? El Medico del Lugar. *Nuestra muerte: Amen Jesus.* Este es el cuento; y para el caso, no puede ser mas expresivo. Este ponderado amor de la publica salud, con el nuevo terminillo *detrimentar*, està (como se suele decir) gozando de Dios. Diashà, que nos dixo Don Antonio de Zamora en su *Hechizado por fuerza*:

Señor Doctor, vamos claros,

No son de perder por cada

Visita doce quartos.

No nos engañemos. Los cinco reales, que yà faltan de la Purga, y la Pefeta, que no se dà por la visita, porque estos Polvos se toman sin ella, es todo el mòvil de esta oposicion, y vayase à expulgar à un galgo el *detrimentar*.

32. Ultimamente, porque no quede piedra por mover, dicen los Enemigos de este Purgante, que para nada hemos mepester al nuevo Medico Ailhand, y à sus nuevos Polvos,

pues tenèmos crecidissimo numero de Medicos. A esto se responde brevemente , que gracias à la paciencia de Dios, tenèmos muchos: A cada esquina se halla un Monicongo con su bastoncito ; pero

*En esta calle Madre
Venden Doncellas,
Veinte y cinco al ochavo,
Tales son ellas!*

§. VI.

33. **E**Stos son , Señor Doctor, algunos de los mu-

chos argumentos , que se han opuesto à los Polvos. Yo creo , que no lo son ; pero Vmd. que lo entiende mejor , me lo dirà. Los he disuelto en estilo festivo ; porque el acte nunca ha sido de mi genio , ni de la individual oposicion , que he mostrado al *Aprobante* , infiera Vmd. que estoy mal con èl , porque no le conozco de trato , ni aun de vista : Hallè en su pluma algunas de las objeciones , que oí à otros ; por esto parecerà , que me opongo à èl , quando respondo à estos. Por lo que toca à Vmd. y à su *Difertacion* , espero nos hemos de componer , à lo menos , que no hemos de reñir. Vamos allà , con critica ligera , porque tengo que hacer , y esto se alarga.

34. El assunto es , que este Purgante *no es remedio universal*. Esto mismo he oido à todos sus contrarios ; pero confieso , que à nadie con tanto juicio , y por lo mismo , espero , que hemos de quedar de acuerdo , entendiendo à Mr. Ailhaud , *con ponderacion , y todo*. De esta suerte , no es nuevo este lenguaje : Apenas habrá Medico , que no le practique. No ha mucho tiempo , que quiso establecer Mr. Goffet , que el Vino era remedio universal : Veale Vmd. en sus *Revelations Cabalistiques* , ò en las Memorias de Trevoux , donde están extractadas con individualidad. Lo que Mr. Goffet dixo del Vino , dixeron antes *Curbo Semado* , de los Polvos de *Quintilio* ; y *Rivera* del *Antimonio* : Esto mismo dicen otros de la agua , y esto todos de su remedio favorito. El amante de las sangrias , todo lo cura con ellas ; el de las purgas , todo con las purgas : Quien gusta de baños , à todo manda baños ; y alguno conozco , que manda à toda especie

pecie de dolientes, unciones, agua mineral, y madar de ayres. Confieso, que el de *Remedio universal*, es titulo sonoro; pero como de ellos oimos, y llamamos. No llaman Vnds. *pocion Angelica*, à una bebida Diabolica: A un poco de Zerote, *Manus Dei*, ò Mano de Dios, y *pieles divinas*, à las que diò al publico Madama Fouquet? No llaman Vnds. *sanalo todo*, à un poco de unguento negro? Pues por que han de escandalizarse, de que los Polvos se llamen *Remedio universal*, si hay porquerias, que apellidan Angelicas, Divinas, y Matos de Dios?

35. Si atendemos al fundamento de estos apellidos, (que sin duda serian los efectos de aquellos remedios) pongo sin duda por los Polvos de Mr. Ailhaud, porque, ni aquellos, ni otros, pueden haverse acreditado en tanto numero de dolientes, ni en tan distintas especies de achaques. En fin, no quiero contra Vmd., sino à Vmd. mismo, que para los Polvos, y para mi, son el mayor apoyo. Vmd. supone en el fin de la pag. 3. y en la 20. num. ultimo de su punto 5. (y esto mismo he oido à tres Medicos muy doctos) que para todas las enfermedades, en que estè indicada la purga, son estos Polvos medicina singularissima; y de esta proposicion infiere Vmd., que como en casi toda especie de enfermedad, se pide directa, ò indirectamente la expurgacion, *de ayres, que en algun modo se puede decir, que para casi todas las enfermedades, es remedio este invento.* Pues si tienen todo esto à su favor, que mas se les ha de pedir? Nunca pensò en mas que en esto, Mr. Ailhaud, porque dice ingenuamente, en las palabras, con que Vmd. acaba el Punto 5. *que el es el primero que dice, y està siempre dispuesto à repetirlo, que nunca puede llamar à un remedio universal, que quita todos los males, ò que los purifica.* De suerte, Señor Doctor, que esta universalidad tiene dos aspectos; uno, respecto de Mr. Ailhaud; y otro, respecto del vulgo. Para Mr. Ailhaud, solo es universal aquel remedio, tomando su extension *non pro singulis generum*, (como dicen Vnds. en las Escuelas) sino *pro generibus singulorum*. De otra suerte, no habla la crisis con los Polvos, ni con Mr. Ailhaud, sino con los que les hayan dado mas alto buelo con su aclamacion. Contra estos declama Vmd. discretamente en su

pag. 1. y 2. y en todo el punto 3. y en el 5. y à ellos, y no à Mr. Ailhaud, ni à mi corresponde la respuesta.

36. Reducido à estos terminos el específico, confieso, que no me hacen fuerza los argumentos. No el primero, que está en la pag. 4 en que repara Vmd. dos cosas. Una, que en el transcurso de 228. m. (es, no haya juntado mas, que 113. certificaciones; otra, que no sean Medicos los que se las den, sino sugetos, que no saben la Facultad. Bello reparo por cierto! Conjurábase los Medicos de todas partes, para deserrar los Polvos de este mundo, y echa Vmd. menos, que no den certificaciones en su abono? Ni el numero de estos certificados quiere decir nada, (aunque tambien he oido à otros Phisicos reparar en el) porque el poner solos 113. no es decir, que no puede poner mas, sino hacierte cargo de que en causa, en que 113. testigos no hazan fee, 113. millones no la haran. A mi no me queda duda de que está fuè la causa, que suspendió su pluma; pues sin salir del Pueblo en que escribo, hare (si fuè del caso) que certifiquen dos Medicos, que en cerca de 3000. papeles, que han pasado por su mano, no solo han reconocido efectos milagrosos, sino el nuevo milagro de no haver visto efecto malo alguno, sin que me haga la menor fuerza aquel *prolijo catalogo de infantos suessos, que dice podia referir el Fundador de la Esperanza, à no contenerle la molestia*; (K) porque, ò no havra tales suessos intautos, ò seran como los que nombre en el §. 2.

K
Rodríguez,
Aprobae.
128. 3.

37. El otro argumento en que ocupa Vmd. todo su punto 1. (à mi parecer) tampoco es muy nervioso. Mr. Ailhaud atribuye el halazgo de este remedio al amor, que le debía su salud, y à los estudios, por su conservacion; y Vmd. infiere, que no se infiere bien. Este estudio para sí; luego tambien aprovecho para los demás. No se qué diga à Vmd. en el atampto. Horacio dixo: *Amphora cepit institui ca-rente rotta in urinas exit?* Yo se, que tal vez, buscando una Mina de hierro, se halla una de plata; y no hallo implicancia, en que el estudiantis afan, que èl paso para su alivio, le arraxelè tambien el de los otros. No Señor, que es muy mala consequencia. Es bueno este remedio para tal Pais, tal temple, y tal naturaleza delicada: Luego tambien para

para otro País, otro temple, y naturalezas robustas. Quiero que tenga Vmd. razon; pero para lo que se ve, no es menester candil. Yo he visto dar estos Polvos à mozos, y à ancianos, à debiles, y robustos, à gordos, y flacos, y à los ardientes, y à los frios, y en todos he visto bellissimos efectos; con que queda Vmd. con la verdad especulativa de su discurso, y Dios me haga mucho bien con la practica de estos Polvos.

38. No me desvia de este pensamiento el punto segundado, con sus bien explicados mehanismos. En ellos será cierto todo lo que quisiere, que lo sea; pero lo que veo, veo, y digan lo que digan. En este ha de sufrirme Vmd. que le infinüe; no me parecen muy bien algunos passajes; v. gr. aquel Parentésis (*mors de mors*) que pone Vmd. entre las voces *desordonnan*, *rebuelven*, y *impiden*, que usa Mr. Ailhaud. No creo, que tengan estos verbos perfecta synonymia; pero aunque ciertamente la tuvieran, debiera Vmd. disimularlo, por la regla de que *quien tiene tejado de vidrio*, &c. como se lo haria yo ver, sino estuviese ya rabiando por acabar.

39. Peor me ha parecido, que diga Vmd. en la pag. 8. *To explicarè las glandulas, que tiene, y esta diversidad de funciones, yà que el Inventor de los Polvos las calla por ignorancia, ò por malicia.* Aies un berro, lo que dixo el Señor Doctor. No hay libro de Anatomia, que no nos diga estas glandulas. Con sola la de *Martinez*, se podrá hablar de esto una hora; y ha de ser tan ignorante un Medico del Rey de Francia, que no sepa el *per signum crucis* de la Anatomia? Inferir, que no las sepa, por que las calla, es malissima consequencia. Bueno fuera, que porque Vmd. no habla mas, que once fojas, infiriese yo, que no sabe mas que once hojas. Bueno fuera, que porque solo premia à Vmd. estas once hojas la Academia, dandole por su Secretario el altissimo honor de llamarle *Miembro fuyo*, infiriese, que pues no dice mas, no sabe mas, y que se metió à Académico, con sus once hojas, como con sus once de oveja. Bien ve Vmd. que esto no puede ser, y mas bien diria yo, que las omitió, por no molearnos, como lo haria, si gastasse lla-
na, y media en una cosa tan vulgar, y tan sabida. Buena prueba es, que despues de asegurar, que el cuerpo humano
tine

tiene muchísimas glandulas, nombra las que tiene para los ojos, y las que tiene para los oídos, las que tiene en el estomago, y luego, echando por el tajo (porque mayor individuacion, no era à proposito) dice: *En otras muchas partes tiene tambien, segun la diversidad de funciones; con que habrá de perdonarme Vmd. que infiera, que su silencio, ni fué malicia, ni ignorancia, sino pretexto para ostentar Vmd. lo extensivo de su ciencia. Es cierto, que Vmd. lo ha logrado con fortuna; supongo se mudaría luego tosa, por lo que le habria hecho sudar esta fatiga, pero no obstante, no puedo darle todas las gracias, que quisiera, porque me han inquietado el estomacal tono, en que me mantenía suficiente, unas glandulas, que nombra, y pudieran callarle. Vealas Vmd. en el fin del parrafo, à mitad de la pag. 8. que no las quiero repetir, porque no me hagan vomitar segunda vez. Pues qué diré de llamar Vmd. à la saliba, primer menstruo de los alimentos? Menstruo ha sido este, que me hace estar escupiendo desde entonces; por no tener en mi boca, tan estraña, y hedionda porqueria. Menstruos à mi, que Capitan he sido? Puf, que asco, Señor Doctor. No lo diga Vmd. por Dios, segunda vez, que es voz, que ultraja à todo el Sexo varonil.*

40. Desde mitad de la pag. 8. hasta cerca del fin de la 12. se empeña Vmd. en abatir los Polvos, y exagerar la sangria. Las razones, serán muy buenas, y acaso me harian fuerza, sino me huviesen atolondrado la epacta, y escopo, la seriosa crisis, la acreescencia de las partes, apenas delineadas en su primer exorto, la sanguificacion adelantada, y otras expresiones tonantes, que aturden la advertencia. No obstante, respondo con lo que hê visto; porque nadie me engaña menos, que mis ojos. Accidentes, que se curaban, ò no se curaban antes con sangria, y mas sangria, los hê visto ceder à la segunda toma, y à veces à la primera: Yo creo a estas experiencias, mas que à qualquiera otra casta de noticias; y así, invirtiendo à Vmd. algo las veces, con que acaba su discurso, repetiré: *Diga lo que quisiese el Señor Casada, en el propuesto caso, que yo siempre estaré à favor de los Polvos.*

41. Lo mismo digo de lo que se sigue, hasta acabar la pag. 14. donde hay unas *particulas recrementosas*, papa-
rion-

rientas , en primer grado , de la *sanguificación adaustrá* , y un *coinquinar lo florido* , primo hermano de la *Epaeta* , y el *escopo* , y donde (sin duda por ironía) llama Vmd. *ingenioso Doctor* , al que llamò *ignorante* poco ha. Allí se empeña Vmd. en desbaratar la paridad de la cuba , y del pilon , y no dudo , que Vmd. lo dice bien , yà en las excepciones , que pone , yà en el primor con que arguye ; pero yo siempre he oído , que las paridades , no han de venir à quatro piès ; y que si se verificàran *in omnibus* , serian identidad. Mr. Ailhaud , solo la trae para el efecto de limpiar ; y vemos , que limpia ; y yo creo mas , que à nadie , à la experiencia.

42. La consecuencia , que infiere el fin del punto 3. es, *que se deben (ay vâ effo) effencionar de la jurisdiccion de los Polvos de Aix , muchas enfermedades*. A esto yà he respondido en los numeros primeros de este §. VI. que Mr. Ailhaud , es el primero , que lo confiesa , y lo dice à gritos ; con que es fingir enemigo , fuera de proposito. La del punto 4. es poner los Polvos en paralelo , con los remedios comunes , y inferir , que curarán estos , lo que aquellos ; y que las enfermedades , que à estos se resistan , se resistirán à los Polvos , con la misma fuerza. Aquí es (Señor Doctor) donde todos los de este Pueblo levantan el alarido , y toman , como dicen , el Cielo con las manos. No hallará Vmd. barrio , sin uno , dos , ò mas exemplares de gentes , que despues de haver aburrido à la Medicina comun , se curaron perfectamente , con los Polvos de Aix. Uno dice , que no le bastaron los baños , las sangrias , y otros medicamentos , para aliviarle en sus bahidos , y yà tiene la cabeza firme , por los Polvos. Otro , que por su debilidad , no podia estudiar palabra , estudia , despues de haver tomado los Polvos , tres , y quatro horas continuas. Otro , que por la tenacidad de un dolor còlico , no tuvo un buen dia , en ocho años , vocea , que yà , por los Polvos , està bueno. De esto pudiera decir à Vmd. muchissimo ; pero sino lo ha de creer , serà ocioso ; y así , concluyo con lo que he repetido tantas veces : Esto es , que la experiencia està à favor de los Polvos , y que contra experiencias , no valen argumentos.

43. El punto 5. queda yà respondido ; pues prueba , con el mismo Ailhaud , la no universalidad de este remedio , y pues lo confiesa su mismo Author , sin el menor reparo , pa-

ra que se hará repetirlo? Pero noto en este punto, y en el siguiente, dos cosas, que ya en la Disertacion, estan bastante repetidas. Una es, lo mucho que Vmd. se duele *del coste de estos Polvos*: Así en el principio de la pag. 4. en la 18. y la 21. y esto es fudar el Teatino, lo que debía fudar el ahorcado. Si Vmds. no lo han de fudar, por que, ò sobre que es este dolor? El que los quiere, los paga, sin ajustarse con Vmds. sino con su faltriquera. No ha muchos años, que vi recetar el *Oro Potable*, que no se hallò en el Mundo, y costò mas, solo el buscarle, que cuestan quatro, ò seis de estos Paquetes. Nunca he visto, que Vmds. se detengan en sus recetas, por lo que han de adeudar en las Boticas: Buen cuidado tendrán los Boticarios de no dár sus jaropes, sin seguridad, ò sin dinero; con que no se affiga Vmd. Señor Doçtor, en el supuesto de que cuesten lo que cuesten, Vmd. no los ha de pagar. Además, que hasta aora, para el efecto, no ha visto España remedio mas barato; porque solo le han traído los Hombres de gusto, y de charidad, y le han repartido entre los Pobres, sin interès. Este es un tributo, como el que se impone en Londres, sobre los Coches, y Carrozas, que solo le pagan los hombres de conveniencias. Espero, que nunca se ha de cantar la charidad, y que podrá Vmd. mitigar su dolor. Ya està sacada la cuenta, de que con menos de veinte doblones, están restablecidas poco menos que 200. saludes. Quien haya hallado tan dichosa actividad en su dinero, no solo no se arrepentirà de lo gastado, sino le gastara con nuevo gusto, y en el seguro de que Vmd. no ha de rascarle pelo arriba, dexelo està, y rasquese à quien le duela.

44. La otra cosa, que Vmd. acrimina en esta pag. 20. y antes lo hizo en la 4. y en la 5. es, que Mr. Ailhaud pondere su remedio, para *assegurar mas su ganancia*. Lo mismo hace un Barbero, que vende un parche para las piernas. Todo Buhonero, Señor Doçtor, pondera sus agujas. Vmd. mismo lo confiesa, pag. 9. en *Curbo Semedo*, respecto de los Polvos de *Quintilio*, y en *Rivera*, respecto del *Antimonio*. Esto hacen los que dãn el Vino del Rhin, y esto hace todo el Mundo; con que no nos cuenta Vmd. nada de nuevo. Le parece à Vmd. que mondaban nisperos los amigos de la cinoglosa, la telaraña, y el estiercol? Defengañemonos, que

que no tiene Mr. Ailhaud culpa Medica , que no sea original ; y afsi , ò hemos de darle por bueno , ò chafarrinar à todos.

45. El ultimo punto se inculca en el *coste* , daca el *coste* , y buelta el *coste* , y dos de la vela , y de la vala dos ; y dos que se olvidaron de la vela ; pero no es esto solo lo que hace , sino repetir el desafio , de que hace memoria en la Dedicatoria : Esto es , que hay Purgante igual à estos Polvos en España. Y à tengo respondido à esto , en los numer. 12. y 13. No obstante , quiero que Vmd. me diga : Hay Purgante , que pueda darse en el rigor de un tabardillo , y à las veinte y quatro horas sane à el enfermo ? Pues yo lo he visto con estos Polvos. Hay Purgante , que sane , en menos de seis horas , à quien agonizaba , con una alferecia ? Pues aqui lo ha hecho , con estos Polvos , un gran Medico , con admiracion de todos , y con asombro suyo. Hay Purgante , que repetido en un Niño , à quien declararon los Medicos por ethico , con una tós ferina , que le ahogaba , y arrojando casi continuamente sangre por la boca , le pueda poner sano , en pocos dias ? Pues los Polvos han hecho este milagro ; y vuelvo à prevenir à Vmd. lo que en el num. 3. que no son estas noticias , como el *prolijo Catalogo* , que el otro amigo *calla* , por *modestia* ; porque podrè poner à la vista , éstos , y otros infinitos exemplares , si fueren de el caso , y alguno los quisiere. Hay Purgante tan suave , y al mismo tiempo tan activo , que pueda repetirse en cinquenta dias continuos ; haciendo , en el que menos , treinta cursos , y sin debilidad en el enfermo ? Pues yo pondrè à Vmd. delante de quien lo ha executado. Pero , para que me fatigo en en tantas preguntas , si se à punto fijo , que no he de lograr respuesta. Lo que no tiene duda es , que no hemos visto remedio , que tal haga , y esto , no escapa de una de tres cosas ; ò no le hay , y se llevó la trampa el *desafio* , ò le hay , y Vmds. lo ignoran , que es lo mismo , que no haverlo ; ò le hay , y Vmds. le saben , mas no le quieren usar , *detrimiendo* en esto à la salud. Elija Vmd. de las tres , la que quisiere , que qualquiera dexará à Mr. Ailhaud , y à sus Polvos , con mucho ayre.

46. **D**ada yá de consulta ; pero aora se viene , como nacido , un Apoltrophe , à Vmd. y à los Señores de la Facultad. Yo (Señores) no tengo parentesco con Mr. Ailhaud , ni parte en sus ganancias , ni interès en su honor , y su fortuna. Si él gana algo , allá se lleva su dinero , y allá se tiene tambien alguno mio , aunque con mi mayor complacencia , por lo que he contribuido con él à la salud publica. Si defendiendo su partido , lo paga mi faltriguera , y esto algo quiere decir : A lo menos no se vicia el empeño en interès. Ni aun es la voz del agradecimiento (como en otros) la que se oye en este Escrito ; porque (gracias à Dios) soy hombre robusto , y de tan buena salud , que no he necesitado de estos Polvos , ni creo haverlos menester. Tampoco es el miedo de necesitarlos , y no tenerlos , el que me mueve à querer introducirlos , porque me coje bastanteamente pertrechado , y aun quando no lo estuviera , tengo facilidad de traerlos de Aix , de Bayona , y de Paris , sin que lo huela el Señor Proto-Medicato , y sin que me ataje mucho su respeto. No tengo (Dios me es testigo) mas razones para sentir su prohibicion , que el amor à la Facultad (en medio de no ser Medico , gracias al Señor) y el deseo de la publica salud.

47. Yá he dicho à Vmd. quanto se ha infamado à aquella , en la indigna oposicion , que han hecho algunos ; y pudiera añadir exemplares repetidos. Baste el asegurar , que en el concepto comun , ha perdido tanto esta ciencia nobilissima , yá por lo poco atento de su resistencia , yá por lo que han expuesto las vidas de los enfermos , con solo el fin de malquistar los Polvos , que reservando à la Arte la nobleza de su objeto , creen muchos , que yá el Medico no tiene por objeto à la salud , sino à su fama , à su bolsillo , à su interès. Si uno de los que mas abominan estos Polvos , huviesse acopiado quantos ha podido , y dandolos en pildoras , hechas en su casa , dixesse , que en ellas tenia un Especifico de igual actividad , à la de los Polvos , no seria una traycion , que debiera castigar la Facultad ? Pero vuelvo à preguntar. Si despues de acabado el material , se hiciesse guadaña del Pueblo , con su maldito *quid pro quo* , no merecia ,
que

que como à Peste de la Republica , se le pudiesse un cordon , aunque fuera en la garganta ? Pues à esto hemos estado expuestos , si la piedad de Dios no nos huviera librado ; porque durante la prohibicion , los Polvos se havian de acabar , y èl no havia de confesar la trampa , aunque barrièsse mas vidas , con su confeccion , que un Capitan de Artilleros , con cien piezas de batir. O , què lastima ! Que una Arte tan recomendable , sea yà el odio comun , por el abuso de sus Profesores !

48. Mueveme el deseo de la publica salud , porque hablando con la mayor sinceridad , no he oïdo jamàs de remedio alguno , las maravillas , que oigo , y veo de estos Polvos. Ni puede decirse , que son casualidades , ò explicaciones fortuitas de la naturaleza , que esto pudiera suceder en una , ò otra , no en tantas , tan etherogoneas , ò poco parecidas. Su Epacta , y Escopo , son expurgar con seriosa crisis , y evaquacion adaucta , las particulas recrementosas , que coïnquinan lo florido , sin meterse con la acrecencia de las partes , apenas delineadas en su primer exorto , ni con la disposicion pletorica , y atetica , ni menos con la putre , y rudedacochylia. Todo esto lo obran , sin detrimentar el membranoso elaterio de la mas principal glandula , sin el menor dispendio en el estomacal tono ; y sin esclensionar la actividad de sus influjos. Pues què mas quieren Vmds. à este desdichado remedio ? Pero hablèmos mas en serio.

49. Vmd. (Señor Don Caseda) y todos los que hablan con juicio de este Purgante , no conceden , que para todas aquellas dolencias , en quienes estè indicada la expurgacion , son Polvos , que pueden usarse con seguridad ? Por otra parte , no dice su Galeno de Vmds. que la purga , es una de las piernas de la Medicina ? Pues con què conciencia se manda echar esta pierna de nuestra España , dexando à la Medicina con una sola ? O , que tenèmos otras purgas conocidas , sin apelar à las de fuera ! Esto mismo pudieran haver Vmds. dicho , quando amanecieron el Ruibarbo , y el Mannà ; y en verdad , que no por esto se dexaron de admitir , y se recetan oy con la misma confianza , que si los produxèssen las Huertas de Murcia , y de Valencia. Pongamos à estos Polvos desventurados , en la clase de un purgante muy comun , y sin alguna especial actividad. Esculpa esta ,
para

para echarlos las temporalidades , y deferrarlos de los dominios para siempre ? Si , que todo el Mundo echara mano de estos Polvos , pues vienen á su porte confeccionados. *Bella respuesta !* Por esta regla , manden Vnids. echar de España todas las Roras , porque qualquiera podria hacer purga de ellas en su casa. Mas de el Proto-Medicato , que sò pena de la su merced , no nazcan ciruleas , ni haya flor de melocoton ; porque de uno , y otro se puede hacer un purgante , tomarle un hombre , y morirle. Hay mas tropiezos ? Mas hay : O , que se tomaran estos Polvos , sin llamar al Medico , y seràn traftos ociosos en el Mundo. Así lo teme la *pag. 2.* de la Diferfacion ; pero efectivamente , no es así. Si alguno los ha tomado sin consulta , es porque sabe , que ha de ser negativa la respuesta ; porque sabe que el Medico lo ha de resistir , y todos estos porqués , sin por que , ni para què. El que ha encontrado un Medico racional , y que ha mirado estos Polvos , como es razon , no solo le ha obedecido en la dosis , sino en el tiempo , desviandose en mucho del sistema de su Inventor , porque creyò , que las circunstancias lo pedian así.

50. Tan lexos estoy de desear el usolibre de estos Polvos , por libertarme de Medicos , que al contrario , me persuado , à que los Medicos , harian hacer maravillas nuevas à estos Polvos. Mr. Ailhaud asegura , que nunca pueden hacernos daño ; y esto esta cerca de hacernos creible , viendo la suavidad de sus operaciones : Mas què sè yo , si lo creà ? Què cosa habrá , que no pueda ofendernos repetida ? Al gran *Feijò* , (puede votar muy bienen Medicina) se hizo muy sospechosa la sal de Inglaterra , por la suavidad grande , con que obraba. *Tom. 1. dis. 5. §. 8. pag. 136.* Què sabemos si estos Polvos , podrán dañar tambien muy continuados ? De esta perplexidad pudiera sacarnos el Medico docto , que los censurasse con experiencias , y no à bulto. Mr. Ailhaud solo nos dice las dosis , mas no prescribe el numero de papeles , porque à tanta distancia , no puede prevenir las necesidades : El buen Medico , pudiera sacarnos de estas dudas , recetando , conforme à los accidentes , mas , ò menos tòmàs. Mr. Ailhaud , dice , que pueden tomarse en todo tiempo , y a qualquiera hora , à excepcion de quando mortifica el frio , que precede a la calentura : En este

Pue-

Pueblo dicen los Medicos, que lo entienden, que, ò debe mudarse el methodo, ò no deben tomarse en el Effio. Estas, y otras muchas utilidades traería al publico, el que estos Polvos gustassen à los Medicos: Por esto exorto à Vmd. y à todos los juiciosos de la Facultad, que los miren con vista indiferente, y sin las antiguas preocupaciones, que de esta fuerte, no dudo bolverán à ser admitidos; acreditarán Vmds. su zelo, y habilidad, y les dará muchas gracias nuestra salud. En mi Estudio, oy 9. de Septiembre de 1750.

N O T A.

Este Papel ha tardado en imprimirse tres veces mas, que en hacerse. Despues he oido, que se ha levantado el Decreto prohibitivo de los Polvos, por lo qual pensè en que no saliera al publico; pero haviendo hecho reflexion de que se adelanta poco en permitir su entrada, si continuan los Medicos en abominar su uso, me determinè, por fin, à que saliese à volar, esperando del Excelentissimo Mecenaz, à quien consagro, que si se hicièssè à los Polvos la guerra injusta, que hasta aqui, sabrà mirar por la publica salud, oponiendo à las invasiones, alguna parte de su poder.